

“Acompañamiento de experiencias vocacionales a través de Internet”

Sor Gemma Morató i Sendra, op

Quiero empezar con un e-mail que recibimos de un joven que se planteaba la vida religiosa:

“Paseando, vi en una tienda el DVD de Adivina quién viene a cenar esta noche. Es una peli americana de los 60 que siempre me encantó y que llevaba tiempo buscando. Supongo que la conocerán, con unos espléndidos Spencer Tracy, Katherine Hepburn y Sidney Poitier a cerca de dos jóvenes, blanca ella y negro él, que deciden casarse y la reacción de los pobres padres luchando contra sus propios prejuicios y miedos.

Uno de los personajes secundarios es Monseñor Ryan, un obispo católico amigo de la familia. Un personaje entrañable que se pasa la peli soplando whiskyes. En un momento dado, Monseñor Ryan hace un comentario sobre el plus de compromiso de la pareja dispuesta a pelear contra el mundo por su amor, o algo así. Y el personaje de K. Hepburn le dice: "Ese es un bonito pensamiento. Siempre tienes pensamientos hermosos".

Y Monseñor contesta riendo: "Tener pensamientos hermosos es mi trabajo". Ahí ha sido, yo he pensado: eso es lo que quiero hacer. Quiero dedicarme a tener pensamientos bonitos (y compartirlos, supongo)".

Lo que voy a compartirles arranca de la experiencia que nos ha dado nuestra web www.mivocacion.com y la parte más técnica y de diseño, surge de mi experiencia como periodista.

Esquema

1. WWW.MIVOCACION.COM
2. VOCACIÓN
 - 2.1. La llamada hoy. Hay vocaciones. Hay que proponer la vocación.
 - 2.2. Llegan
 - 2.3. Se quedan
 - 2.4. Qué hacer
 - 2.5. Qué ofrecer
 - 2.6. Cómo ofrecerlo: algunas pautas de diseño y técnica
3. CONCLUSIÓN

1. WWW.MIVOCACION.COM

Esta web nació en el 2004, fue presentada al capítulo general de nuestra Congregación que la aprobó con entusiasmo y así empezó su andadura cibernética y mediática de la manera más inexplicable. Ha recibido casi 200.000 visitas, un 70 por ciento de éstas son de España, seguida por México, Portugal y Argentina hasta los más recónditos lugares del mundo. Está en cuatro idiomas (español, inglés, francés e italiano) aunque la mayoría de consultas son en español.

Pero lo importante no son tanto las visitas (hay quién dice: descuenta las de tu congregación..., etc) sino los correos electrónicos recibidos. Hemos recibido más de 10.000 e-mails, y los hemos respondido todos (salvo error técnico...).

Los correos son variados pero haciendo una estadística nos dan jóvenes de entre 19 y 27 años, más chicas que chicos (no deja de ser una web de una congregación femenina) que escriben sobre:

- La vocación: discernimiento, buscan una segunda oportunidad, están actualmente en una comunidad...
- Su vida, su incomunicación, soledad y su **vacío**, sobre todo.
- Situaciones extremas: aborto, marginación...
- Y últimamente, el tema estrella, el miedo y la cobardía.

Paradójicamente, y así es la vida, hay muchos que buscan discernir su vocación religiosa, otros comparten su vida y su vacío... nunca lo hubiéramos imaginado, una web descaradamente vocacional, que llama a la vida religiosa desde la experiencia de nuestra propia vida y con un dominio web muy claro (mivocacion.com), hace que sean muchos los que consulten cualquier cosa referente a su vida y a la fe, pero sobre todo comparten su existencia.

2. LA VOCACIÓN

2.1. La llamada hoy. Hay vocaciones. Hay que proponer la vocación.

El Señor sigue llamando cada día, no me cabe la menor duda, aunque algunos no lo crean o no lo desean. Las vocaciones se desean, se deben desear con “dolor de corazón”... os aseguro que duele. Es un anhelo profundo, inexplicable... por qué yo soy feliz.

Hay quien dice y me lo han dicho, que las parejas que tanto desean un hijo no lo engendran, sea por nervios, por estar demasiado pendientes... en cambio yo digo: ¡con preservativos o pastillas anticonceptivas tampoco! Prestar mucha atención a no parecerlos o dejarnos llevar por algunas tendencias sociales.

Hay que creer en las vocaciones y hay que saber qué ofrecerles. Ofrecerles el amor y la misericordia del Señor, una vida donada, rigurosidad, disciplina con mucho amor: “Sed dulces sin debilidad, graves sin altivez, corregid sin cólera” (*Beata Marie Poussepin, fundadora de las Dominicas de la Presentación*).

La llamada es como en todos los tiempos don de Dios, pero, ¿quién osa responder a la vida consagrada hoy?

Las nuevas vocaciones serán las cibernéticas, las que saldrán de la red, iremos conociendo de dónde son y veremos que son sitios en donde nuestra orden o congregación nunca ha estado. No son sólo hijos de nuestros colegios, de nuestras parroquias o cercanos a nuestra comunidad. Son hijos de la red.

La red les ha ofrecido la posibilidad de encontrar a Dios. De la misma forma que buscan navegando material o ideas para sus tareas, salidas, viajes... han buscado “vocación” sin corte, sin miedo ni vergüenza, con el corazón abierto... en un principio sin compromiso, luego con brío. El poder de la palabra escrita es impresionante.

En el mundo de las nuevas tecnologías todo va deprisa, la comunicación va demasiado rápida en Internet, luego llega la realidad. De la virtualidad a la realidad. Cualquier joven hoy, al sentir inquietud vocacional, busca en Internet.

Perfiles

Se mantiene por un lado el perfil de siempre, el de persona comprometida en la Iglesia y/o de familia católica y que siente la llamada de Dios y se guarda para Él, hasta el momento adecuado. Los hay, no cabe duda, y no voy a entretenerme a hablar de ellos. El proceso vocacional sin dejar de ser complejo, no es complicado. De eso, sabéis más que yo.

Y nunca digáis a un joven que os plantea la vocación: “Eres demasiado joven, disfruta de la vida y ya volverás”. Eso para el joven de hoy, al que le cuesta el compromiso y muchas veces se siente cobarde, es un insulto que lo hunde. Pensad que urge volver a abrir los ojos y mirar para fijarnos en los jóvenes que nos rodean, aquellos que ya están en nuestros grupos, y que la rutina de verlos

nos hace olvidar que quizás se sienten llamados. Son muchos los que dicen: ¿Cómo lo planteo, si no me van a creer?

Pero cada vez son más los jóvenes que discernen la llamada de Dios, desde una vida de sufrimiento, de soledad, de ruptura familiar y de experiencias amorosas y sexuales de tipos varios. Han conocido muchas cosas, quizás demasiadas.

Muchos jóvenes se acercan a la vida religiosa sintiendo que su vida llena de tristeza o de soledad puede encontrar alivio en Dios y es Dios quien los llama para acogerles en su regazo y ponerles a su servicio. Y intuyes que nos vamos a complicar la vida, pero luego en oración piensas: ¿Y quién soy yo para negarles este camino y no darles una oportunidad?

Algunos expresan haber encontrado al Señor como si fuera la “última oportunidad” y como en los grandes santos de la Iglesia (San Agustín, San Ignacio...) después de una vida “disoluta” (diríamos, si nos referimos al pasaje del hijo pródigo) y dicen: “Me raya la vocación”. Algunos ni se han encontrado a ellos mismos y podemos ayudarles en su autoconocimiento aunque luego se descubra que su vida no está encaminada a la vida de consagrado.

De aquí que no podemos permitirnos comunidades centradas en sí mismas, acomodadas y preocupadas por simples discusiones que son ridículas para jóvenes que desde pequeños han luchado por sobrevivir a rupturas familiares, a la falta de la figura paterna o materna, a la pobreza y a la soledad extrema. Y sobre todo, sentir “vacío”, como muchos lo expresan.

El relativismo del mundo se desvanece en las relaciones personales virtuales, y debería desaparecer de nuestras comunidades. El joven comparte de manera transparente, de los miles de e-mails recibidos, puedo decir que ninguno me ha llevado a ninguna situación negativa. No tengáis miedo, sólo usar la prudencia y el buen criterio.

Hay que ahondar en el carisma. Los jóvenes nos obligan a desacomodarnos y a veces pensamos que ya nos pasó el tiempo de cumplir a rajatabla y nos dejamos llevar por muchas comodidades. Las vocaciones nos obligan a recomenzar y nos hacen sentir “viejos”. Y eso a veces cuesta y duele. La modernidad no está reñida con el carisma. El querer ser modernos a según que edad, quizás, sí.

Pero también es importante, el hacer de las comunidades lugares dignos, no “cutres y horteras”. Con sencillez y con lo esencial (y con Internet, al menos desde la perspectiva de vida apostólica).

2.2. Llegan

Muchos llegan con la ilusión que todos hemos sentido y debiéramos seguir sintiendo, la de cambiar el mundo, el de hacer el bien, el de ayudar al otro...

Llegan jóvenes que no conocen y tienen derecho a conocer, a saber desde cero, casi desde “el nombre del Padre”... Otros conocen y tienen su manera de vivir la fe, y tienen derecho a seguir con su rosario y su piedad. Y no digamos ya, su amor y respeto al Papa y a la Iglesia, tal cual es. Es verdad que aquí estamos varios países, culturas, maneras de hacer y mi perspectiva es muy española.

Jóvenes que se han encontrado con Dios, que desean seguir a Jesús. Jóvenes que ya no son vírgenes y se preguntan si aún están a tiempo. Jóvenes tatuados que tienen miedo de presentarse a una comunidad. Jóvenes con esquemas de vida religiosa típicos y tópicos del mundo de hoy. Jóvenes sin sentido de familia, sin sentido de padre o madre. Jóvenes de Iglesia, que huyen de perspectivas nacidas en el mayo del 68 (ellos no habían nacido). Jóvenes con mucho miedo, y no les digo tírate a la piscina, sino tírate al agua sin saber nadar.

2.3. Se quedan

Pero sólo **se quedarán** si después de ver la misión, sea grande o pequeña, de esa misión que nos gusta hablar, con los inmigrantes, los niños de la calle, los ancianos... eso que el mundo aún admira, que nos llena... si después de ver y admirar todo esto, **se quedarán**, si encuentran una verdadera vida de oración y una fuerte vida de comunidad, de verdadera comunidad fraterna. Las vocaciones sin exigencia y sin un gran apoyo comunitario, no duran.

La misión no puede ser una excusa para recortar la oración. El activismo ya lo encontramos en el mundo. Busquemos el equilibrio, recemos y trabajemos.

Hay que enseñar a amar, el amor está de moda, pero ¿qué tipo de amor? ¿Cuál es el amor que se respira en nuestras comunidades? Si amo a mis hermanas, al abrir la puerta de casa, transmitiré amor.

¿Cuántas vocaciones se pierden en el inicio? ¿Y cuántas al cabo de 8 o 12 años de vida religiosa? Culpables, como mínimo al 50% aunque a veces creo que la culpa es toda nuestra, comunidades demasiado acomodadas y que no saben ya decir “no” a muchas cosas. Mucho cuidado en qué la vida les sea mucho más

fácil en la comunidad que en la familia... Religiosos, religiosas, sacerdotes insatisfechos, exigentes, “comodones”.

2.4. Qué hacer

Fiarse de los “pocos” jóvenes (queda mal que lo diga yo) que hay en las congregaciones, en el caso de que no se hayan hecho demasiado a semejanza de algunos formadores, y sí a semejanza de Cristo y de vuestro fundador o fundadora.

Hay que dejar transparentar a Cristo, no quedarse en lo que costó tanto levantar y se defiende a capa y espada. Transparencia, sencillez y mucha verdad. También exigencia, hay que utilizar la cabeza además del corazón, nunca inclinarse por ser uno más, sino por ofrecer una verdadera vida religiosa con las exigencias que eso conlleva. Y pensar que con la dicha de que muchos jóvenes “pululen” por la comunidad estamos ayudando al crecimiento espiritual y humano de una persona que ama a Jesús. Y esto también es misión, quizás una nueva misión.

2.5. Qué ofrecer

1. Una vida regular moderna. Oración y misión. Huir de ser simplemente una ONG, eso sirve al principio, pero no para continuar y perseverar.
2. Acompañamiento virtual:
 - Puede durar hasta un año, requiere luego si se desea continuar, el cara a cara... Si puede venir a conocernos o bien visitar la comunidad más próxima.
 - Requiere rapidez en responder. El dolor y el anhelo que suscita la vocación es el de todos los tiempos, necesidad imperiosa de descubrir qué me pasa. Y sumarle el mundo de la inmediatez en el que vivimos. Nunca avanzarse a los e-mails, dejar que sean ellos quien nos escriben. La comunicación es muy rápida y si desaparecen, ya saben dónde estamos. En contadas ocasiones, en la comunicación virtual, ir a su encuentro.
 - Ser muy claros, concisos y transparentes. Con preguntas, hasta incisivas, ¿por qué crees que Dios te llama? ¿Por qué quieres ser religioso/a? ¿Has analizado si huyes de algo?...
 - Explicar lo que se vive, y para poder explicarlo hay que vivirlo y vivir nuestra vida consagrada bien. Por tanto requiere que nuestras comunidades se esfuercen en ser iconos del Jesús que amamos. Hay que

redescubrir nuestra propia vocación y al mismo tiempo pensar más de una vez en la primera llamada, en lo que deseamos, sufrimos o luchamos y lo que gozamos y en nuestras ilusiones.

- Ofrecer visitar la comunidad y pasar unos días en ella.

2.6. **Cómo ofrecerlo: algunas pautas de diseño y técnica**

Diseño

El diseño es esencial para un sitio web. Escoger el diseño es lo más difícil y lo más importante. Hay que tener en cuenta las tendencias del momento y el tipo de información que se quiera dar. Se pueden tardar meses en el diseño de una web. Es muy necesaria la coherencia visual, el navegante ha de sentir que está en la misma página. Los colores, la tipografía (verdana, times, courier) y el estilo que se escoja será para todas las páginas del sitio.

Consejos para diseñar páginas web

Nuestra profesión puede no tener nada que ver con el diseño gráfico, pero el inconveniente de enfrentar una página en blanco con una creación propia es, cuanto menos, ineludible para cualquiera de los que nos involucramos en la Red. ¿Cómo hacemos para que nuestra página, o nuestro sitio, sea atractivo, vendedor, rápido de bajar, atractivo, y más atractivo? Pues, básicamente, se trata de probar, probar, probar...

Equivocarse, ser curioso, aprovechar la red para ver ejemplos de buenos diseños web y procurar seguir esos ejemplos es lo mejor que se puede hacer. ¡Hay un problema, eso demanda tiempo y nuestras páginas deben estar terminadas para mañana! ¿Qué hacer entonces?

Pues aquí tenemos una serie de consejos, trucos, y “leyes” básicas que nos pueden ser de suma utilidad, tanto si se es diseñador gráfico como novato intrépido o acosado por las circunstancias. Allá vamos:

1. HÁGALO TODO MÁS SIMPLE:

El poder de un buen diseño está en su simplicidad. Defina la esencia.

2. HÁGALO TODO MÁS SIMPLE 2:

Cuando su diseño final parece ser demasiado simple para la cantidad de tiempo que le dedicó, VOILA! su trabajo ya está listo.

3. SALGA DE SU MUNDO INTERIOR, COMUNÍQUESE:

Aprenda a comunicarse y a colaborar con todos los miembros de las profesiones web claves: programación, marketing, comerciales.

4. MENOS GLAMOUR Y MÁS ORDEN:

No se vea seducido por la forma en detrimento del contenido. Un diseño web comprometido con el contenido contribuye más que uno que haga prevalecer las formas, por encima de todo.

5. DISEÑO PARA CONEXIONES LENTAS

La consideración estética más importante a tener en cuenta es LA VELOCIDAD DE TRANSMISIÓN. Si su trabajo tarda demasiado en bajar, deje todo de lado y vuelva al papel y al lápiz.

6. ¿TEXTOS ABURRIDOS?:

Cuando le toque redactar textos, PRIMERO LÉALOS. Piense en cómo alguien, con menos interés que el suyo, podría echarles un vistazo.

Otra cosa que es de gran ayuda es el ancho de los textos. A menudo se ven por ahí webs con sus textos corriendo de punta a punta de la página. Cómo se puede leer eso? Mejor trate de que sus textos se mantengan en un ancho de 400 píxeles, o, al menos, un tercio de su pantalla.

7. MÁS COLOR Y GRÁFICOS, MENOS IMÁGENES Y EFECTOS:

El arte lineal, las formas vectoriales y el color plano se llevan de maravillas con la web. Para ser más claros, si sus diseños usan más Freehand que Photoshop, es seguro de que su página cargara mucho más rápido.

8. GRÁFICOS Y TEXTOS, ¡NO!:

Nunca, jamás, inserte texto en un gráfico. El texto es texto. Los gráficos son gráficos. No los confunda.

9. ATRAIGA

Con las fluctuaciones en las conexiones a la Web, su carácter de “lenta” y demás afectaciones, usted tiene TRES SEGUNDOS para convencer a un usuario de no usar el botón ATRÁS del navegador. TRES SEGUNDOS. Entonces, ponga todos sus esfuerzos para que aquello que desea mostrar en una página web aparezca inmediatamente, y de forma interesante.

10. ATRAIGA, SIMPLIFIQUE, VAYA A LO QUE IMPORTA:

Tiene 30 segundos para cargar TODA una página en el navegador del usuario. Quizás menos, 15 segs. SEA RÁPIDO.

11. ENFÓQUESE EN LO QUE INTERESA:

A los usuarios no les interesa en absoluto como funciona y se navega dentro de su sitio web, sólo llegaron allí por el contenido. DÉSELOS en forma rápida y simple.

12. INFÓRMESE, APRENDA:

Manténgase al tanto de las nuevas tecnologías. La web jamás se queda quieta, así que dedique su tiempo libre a aquello que es nuevo. Ya pasó el tiempo en que el pez más grande se coma al más pequeño, ahora es el más RÁPIDO el que se come al MÁS LENTO.

13. DEFINA SU PROBLEMA:

El diseño trata sobre la resolución de problemas, sobre enfrentar una cuestión de comunicación con un objetivo. Defina cual es el suyo y ya tendrá la mitad del problema resuelto.

14. APRÉNDASE LOS PRINCIPIOS DE NAVEGACIÓN:

- La gente odia esperar.
- La gente odia hacer *scroll*.
- La gente odia leer.
- La gente prefiere hacer *scroll* antes que esperar.
- La gente prefiere esperar a leer.
- La gente no es necesariamente racional o coherente, pero a veces sí.

Contenido

El contenido de un sitio web debe marcar el tipo de diseño. Debe tener un estilo simple, la legibilidad es muy importante. Debemos tener en cuenta, en el momento de redactar que una web no es un libro con principio y fin, con Internet se termina esta noción.

Técnica

La técnica debe estar al servicio del diseño y contenido, de aquello que se quiere transmitir. Hay distintos programas que se pueden utilizar para realizar una página web, el más conocido, el *Dreamweaver*.

Evidentemente, este apartado nos ocuparía un curso entero pero al menos me ha gustado compartirles algunas nociones que espero les sirvan.

3. CONCLUSIÓN

Y ya para terminar. No me gusta hablar de resultados pues siempre me han enseñado que en nuestra vida, sembramos pero no vemos florecer, a veces ni crecer, y así lo vivo cada vez que contesto un e-mail que podría ser una futura vocación. Son varias las jóvenes que desde www.mivocacion.com además de ser acompañadas ya han dado un paso hacia la vida religiosa, sea en nuestra congregación o en otra, también algún chico.

Es claro que hoy en día uno de los lugares donde buscar cómo responder a la llamada de Dios es a través de las páginas web. Hay que saber invertir en nuevas tecnologías, invertir en diseño, en no tener pereza de diseñar o que nos diseñen una sencilla web, moderna, con ideas claras.

Terminaría diciendo que en Europa hay vocaciones, que las deseemos, que ofrezcamos nuestra mano al que busca y que no tengamos miedo de proponer. De verdad que hay muchos jóvenes que esperan una mano amiga que los haga sentir dignos de ser para Dios. Ojala seáis muchos los que hayáis ayudado a crecer una vocación; cuesta, duele pero vale la pena engendrar una vocación. Dios se sirve de nosotros y eso es algo grande. Y más grande es ver jóvenes que buscan y que pueden encontrar en nuestras comunidades su verdadero camino. Y no olvidar que la vocación es don de Dios. ¡Ánimo!